

Dicen que la fiesta tiene algo que ver con aquel matriarcado del que disfrutaban los pueblos astures antes de la «celtización» que nos llegó de Europa. La fiesta de las Comadres hermana a las mujeres asturianas en torno al mantel, sin hombres que molesten, y con fiesta posterior, con otros hombres que entretengan. El desmelene femenino es la antesala del Antroxu que ya asoma.

EL COMADREO QUE SE AVECINA

Miles de asturianas saldrán el jueves a vivir su noche

Oviedo, Beatriz R. ARMADA

Cuando llegó la democracia, las fiestas de invierno -comandadas por el Carnaval- resucitaron de entre las prohibiciones. Les Comadres es fiesta invernal y femenina, que en Asturias, más o menos oficializada, siempre se celebró, con Gijón y Pola de Siero como principales centros del comadreo regional. Su generalización en los últimos años une en el sarao a mujeres de toda clase social, edad o condición. Mucha juerga, sí, pero también mucha reivindicación, que falta hace.

Les Comadres es tradición pura. «Yo comadro desde que iba al instituto; entonces íbamos al merendero de El Puentín a comer tortilla de patata y chorizos a la sidra», explica Begoña Piñero, miembro de la Asociación Feminista «Les Comadres», nacida en 1986 en Gijón.

El crecimiento urbano se llevó por delante el viejo merendero de La Guía, pero «Les Comadres» lo han cambiado por una buena cena en un llagar de Castiello.

Hay quien cena y se va a la cama. Hay quien espera la madrugada de copas, y hay quien acabará brindando en un espectáculo de «boys». Ellos son los únicos hombres permitidos en la fiestas de las Comadres, aunque cada «cuala» es muy libre de elegir la compañía festiva. Los profesionales del «destape» tendrán el jueves una dura jornada laboral. En un conocido restaurante erótico de Gijón han ampliado el espectáculo, que comenzará a las once y media de la noche, amenizando la cena. Las llamadas para informarse y reservar no cesan.

En Pola de Siero las mujeres dirigen el espectáculo. La sociedad de festejos ha contratado a una orquesta gallega totalmente femenina. «De Tacón» actuará en la carpa cerrada instalada en la calle Luis Navia Osorio, a las 11 de la noche. La Pola ya comienza la fiesta a las 11 de la mañana con un pasacalles regional; la tarde es el momento de la merienda típica: tortilla de sardinas salonas, bollo preñado con manteca, lengua embuchada y naranja. Algunos restaurantes lo preparan por encargo, aunque la tradición es familiar y de casa. Los jóvenes son los más tradicionales; meriendan en los prados cercanos a la villa si el tiempo lo permite. Y es que en Pola de Siero, «las Comadres son unisex», aclara el presidente de la sociedad de festejos, Manuel Freige. «Aquí salen hombres, niños y abuelos», aunque predomine el sexo femenino.

En Avilés la Asociación de Amas de Casa se adelanta a los Carnavales y celebra entre risas (y copas) su fiesta. El restaurante La Campana de Pruvia organiza una multitudinaria cena: unas 700 mujeres se congregaron el año pasado. Y 2007 promete. Buena cena, espectáculo masculino y orquesta.

¿Qué es?

Fiesta tradicional que se revivió masivamente en los años ochenta para reivindicar los derechos de las mujeres, que esa noche se van de cena con las amigas.

¿Cuándo se celebra?

El jueves antes de la semana de Carnaval. Este año, la fecha es el próximo 15 de febrero.

¿Cuál es el menú?

En Siero le dan a la tortilla de sardinas salonas, bollo preñado con manteca, lengua embuchada, naranja y, para beber, sidra. Pero los menús son cada vez más abiertos. No faltan el picadillo y los postres de Carnaval, casadiellas y frixuelos.

El miedo al “Felpeyu”

La filosofía de esta fiesta apenas se escucha con tanto ruido festivo, pero está latente y bombea con fuerza. Sus reclamos aún siguen siendo los mismos que en sus inicios: promover la igualdad y reivindicar los derechos de la mujer, potenciar su participación en la sociedad y denunciar cualquier discriminación. La tertulia feminista de Les Comadres, una de las más importantes y críticas asociaciones asturianas, promueve desde el año 1987 el premio de la «Comadre de oro» a las mujeres que defienden la lucha por la igualdad de sexos. El año pasado vino a recogerlo la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega. Y el antipremio, «El Felpeyu», que recuerda lo más retrógrado del año. Pocos «agraciados» osan acudir al acto de entrega.

El origen de la tradición

Oviedo, B. R. A
El escritor asturiano Constantino Cabal, entre otros autores que han investigado el origen de la fiesta de les Comadres, argumenta su origen en las “compitales” romanas, durante las que se permitía el “mundo al revés”, cambiar el poder y otorgárselo por unas horas a las mujeres. Los primeros textos que hablan de ella tienen cien años, pero la leyenda...



El premio “Comadre de Oro”

En Siero hablan de una fiesta de origen remoto en la que todas las mujeres se juntaban al aire libre el jueves antes

de Cuaresma sin permitir el acceso de los hombres, sólo acompañadas por sus ahijadas. Ellos tenían su propia celebración al domingo siguiente, la Fiestona. La comida se celebraba en las afueras de la Villa, en el prao Picón o el prao Malato. La sidra regaba las comidas y los bailes acompañaban a las mujeres de vuelta a la Pola.